

Hay formas de leer que sólo pueden aprenderse leyendo en medios específicos. Hay textos que sólo pueden ser leídos de una forma. Nuestra idea de alfabetización ha tenido y tendrá necesariamente que ampliarse y diversificarse.

En un conmovedor artículo en favor del libro, Susan Cooper, la excelente escritora para niños, dijo: "Cada niño debe ser esti-

mulado a leer libros, palabras en la página, por su propio placer, con su propio tiempo, soñando lo propio -y el sueño del autor-. No hay sustituto. Ninguno." (Cooper, 166). De la misma manera no hay sustituto para las nuevas formas electrónicas de leer. Para formar esos nuevos lectores, no hay otra opción que hacerles accesibles las nuevas tecnologías. ☑

La ilustración en el libro documental de temática científica

Una experiencia particular

En las líneas que siguen se da una visión del quehacer habitual en ilustración de libros documentales y su problemática. Es una visión personal del autor basada en su experiencia cotidiana de dieciocho años de trabajo, dedicados casi íntegramente a dichos temas en el ámbito de la ilustración naturalista-científica, básicamente desarrollado en el marco territorial de la Comunidad de Cataluña.

El autor comenzó a dedicarse a este trabajo de una manera más bien casual, al recibir unos primeros encargos por parte de profesores de los últimos cursos de facultad, en donde cursaba la licenciatura de Biología (Universidad de Barcelona). Años después, tras unos encargos más, con dedicación profesional en dicha línea de trabajo y con un poco más de experiencia y "palos" acumulados, decide que una buena forma de dar respuesta a los retos cotidianos de esa actividad es la creación de una infraestructura y un equipo de colaboradores especializado (BioPUNT), con el que ha realizado multitud de proyectos editoriales de todo tipo.

El trabajo en equipo

En un trabajo como el que desarrollamos es interesante el hecho de trabajar en equipo. Ello permite una división de funciones mucho más lógica y especializada, que

suele repercutir en una mayor calidad del trabajo final.

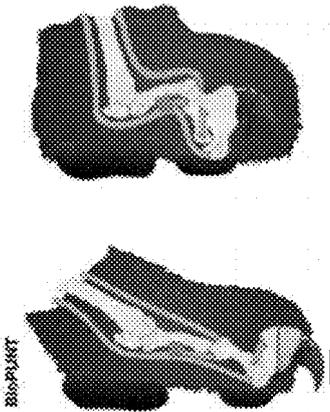
En un equipo es evidente que no es necesario que todos los miembros tengan el mismo tipo de formación. Es más, se busca la interdisciplinariedad a fin de poder suplir las deficiencias de cada uno de los miembros particulares.

Por otro lado, para proyectos complejos con un gran volumen de trabajo, es deseable trabajar de esta manera para poder cumplir con los variados estilos exigidos y con los calendarios marcados.

En el caso de las personas que de una forma individual se dedican profesionalmente a dicha temática (que las hay, y buenas), es casi imprescindible poseer algún tipo de formación especializada en la misma, para poder interpretar o saber dónde buscar la información necesaria a fin de poder resolver, en el poco plazo disponible, todas las dudas o imprevistos que se puedan plantear. La mayoría de ellas, son licenciadas en alguna materia afín.

Últimamente, dada la proliferación de libros de temática ambiental y las dificultades del mercado de trabajo, hay cada vez más ilustradores que, sin estar especializados, aceptan encargos de este tipo, pensando que la documentación tan solo consiste en mirar cuatro fotografías. El resultado puede ser, aunque técnica y estéticamente correcto, que

Román Montull Domingo
Licenciado en Biología
Fundador y director del
equipo BioPUNT (Ilustración
Naturalista-Científica)
✉ bpunt@lix.intercom.es



"Uñas de un felino (mecanismo retráctil)". *Amigos del Dodo, en Europa*. La Galera, 1995

aparezcan pingüinos en el Polo Norte o cobras y dromedarios en los desiertos de Norteamérica (ejemplos publicados reales).

Uno de los aspectos más interesantes del trabajo en equipo es la posibilidad de ofrecer un producto integral. Así, en nuestro caso podemos ofrecer todas las fases de realización que conlleva la realización de cualquier libro o proyecto divulgativo, desde la documentación al redactado, maquetación y corrección de los textos.

En cuanto a la ilustración, aparte de los dibujos y esquemas, podemos suministrar las fotografías necesarias más adecuadas al tema, cosa muy interesante teniendo en cuenta la perfecta complementación que hay entre dibujo y fotografía, cuando nos referimos a ilustración científica. En este caso, la decisión de decantarse por un tipo u otro depende de si lo que se está explicando tiene que mostrar la realidad tal como es (fotografía), interpretarla o destacarla (dibujo), sintetizar conceptos y datos (esquema) o mostrar de un solo golpe de vista todas las especies representativas de un ecosistema determinado (lámina).

Para ayudar a solventar la selección del soporte más adecuado, disponemos de un amplio archivo de diapositivas propias que suministran diferentes colaboradores del equipo, que se gestionan y clasifican siguiendo diferentes criterios temáticos, y cuyos derechos de reproducción se alquilan de la misma forma que en cualquier agencia fotográfica (eso sí, muy especializada).

Además, sistemáticamente, se van elaborando dossiers temáticos conforme lo va exigiendo la realización de los trabajos, los cuales van creciendo continuamente y se van archivando para futuras consultas.

Para optimizar el proceso, todo ello se gestiona mediante la ayuda de bases de datos (FileMaker Pro), diseñadas expresamente en base a las necesidades concretas de localización y control de datos e imágenes, con información relativa a tipologías, etc.

Nuevas tecnologías

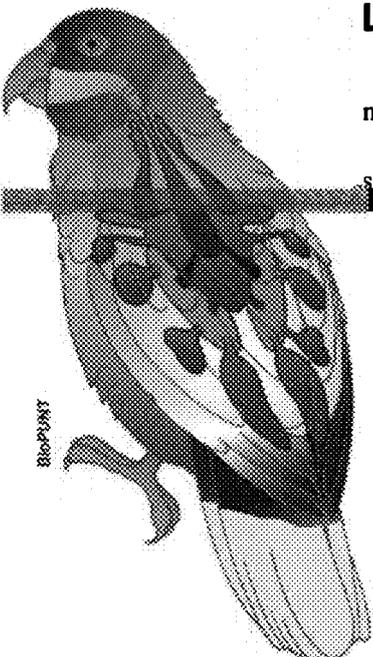
Ya que se siguen utilizando las técnicas habituales de toda la vida, en la actualidad es impensable mantenerse al margen de las ventajas que aportan las herramientas informáticas a todos los niveles: gestión, documentación, realización, etc.; a menos que se siga una línea de ilustración muy concreta o un determinado estilo clásico.

Hablando de la fase de realización, el ordenador, de hecho, no deja de ser más que un mero pincel; muy sofisticado por cierto, que permite hacer lo mismo pero de una manera mucho más ágil, posibilitando múltiples opciones de selección y efectos totalmente insospechados anteriormente. Esto es especialmente útil en el caso de los libros que nos ocupan, ya que suelen tratar temáticas de tipo científico o descriptivo, que con el paso del tiempo pueden admitir nuevos descubrimientos, evoluciones cuando se trata de procesos o secuencias, interpretaciones y visiones particulares, etcétera.

Ello permite realizar múltiples versiones partiendo de unas mismas bases, sin tener que empezar todo de nuevo cada vez, como pasaba con el proceso clásico (interesante posibilidad cuando nos referimos a los elementos rutinarios o repetitivos de las ilustraciones, que llevan muchas horas de pura mecánica, sin que aporten nada especial: la originalidad está en el diseño del edificio y en como se combinan los diferentes materiales, y no en los ladrillos en sí).

En definitiva, las ilustraciones pasan así a adquirir una nueva dimensión, como si se tratara de entes "vivos" con capacidad de "aprendizaje" basada en sus propios errores, sujetos a una evolución constante y dotados de una mayor capacidad de adaptación a la función a la que van destinados.

"Anatomía interna de un ave; sacos aéreos". *Amigos del Dodo, en América Central y del Sur*. La Galera, 1997



La documentación

Una documentación exhaustiva es fundamental en este tipo de proyectos.

En nuestro caso, aparte de la información suministrada por los propios autores encargados del proyecto, que suelen ser especialistas en el tema a tratar, disponemos de una completísima biblioteca, complementada con CD-Roms y la consulta en Internet.

-  tráquea
-  pulmones
-  sacos aéreos

Es decir, funcionan como "especies" que ocupan un nicho ecológico determinado (léase función) dentro del ecosistema global que es el libro.

Si no cumplen esa función (adaptación) son diseños malos que la propia evolución (mercado, crítica) acabará por eliminar, al menos en teoría.

En el quehacer diario, las dos maneras de hacer se complementan a la perfección; unas fases son más rápidas o cómodas de realizar mediante el proceso clásico y las siguientes se pueden seguir trabajando, utilizando los excelentes programas de *software* que el mercado ofrece adecuados para cada tratamiento, una vez digitalizadas dichas fases previas.

Otra de las ventajas que permiten las nuevas herramientas es la de ir creando y almacenando, de una manera óptima, bancos de imágenes; ya sean éstas de creación propia o suministradas por otros proveedores (*clip-arts*), las cuales permiten realizar interesantes y complejos montajes, de una calidad muy superior a la que obtendríamos si en cada ilustración partiéramos de cero, salvando así muchas veces la difícil papeleta que se nos presenta en los encargos con unos plazos de realización excesivamente ajustados. También permiten centrarse mucho más en el proceso creativo de intentar sacar el máximo partido a las ilustraciones, al liberarnos de la fase más rutinaria de creación de las mismas, tal como ya se ha comentado antes.

Problemática

La problemática a la que este tipo de ilustración se enfrenta es fruto de su propia especialización (de hecho, en la naturaleza muchas especies se acaban extinguiendo por ese mismo motivo) y de la escasa valoración que el mundo editorial suele dar a la misma ya que, cuando no compra y traduce directamente obras foráneas (la mayoría de las veces), acostumbra a tomar las decisiones que afectan a nuestro trabajo basándose casi exclusivamente en criterios de calendario y de ajuste presupuestario descarados, sacrificando muchas veces el criterio de calidad exigible en este tipo de obras (o dejando la pelota en el tejado del ilustrador, que se enfrenta al dilema de mantener su buen nombre a costa de sacrificar la rentabilidad de su trabajo).

En cuanto a sectores o instituciones más científicas, donde esa especialización sí puede ser valorada, el problema básicamente es de tipo presupuestario, lo cual hace inviable la profesionalización y, por tanto, la dedicación y continuidad deseables para adquirir la experiencia y evolución necesaria en este tipo de trabajo.

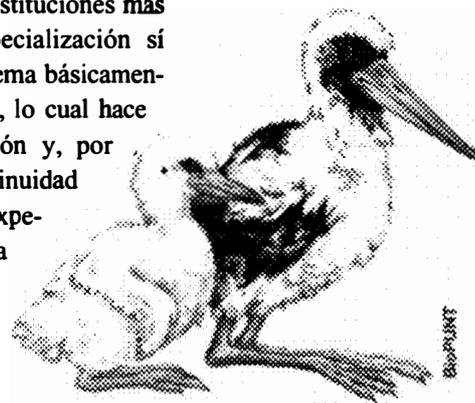
¿Cuándo veremos en nuestro país ilustradores científicos en la plantilla de museos y universidades, especialistas incluso en un solo grupo taxonómico, cosa habitual desde hace mucho tiempo en otros países desarrollados?

Todos estos condicionantes provocan un notable intrusionismo profesional, que adopta múltiples facetas, cuyo resultado final siempre es el mismo: rebaja en las condiciones del mercado de trabajo y la consecuente inadecuación o merma en la calidad de muchos de los libros ilustrados.

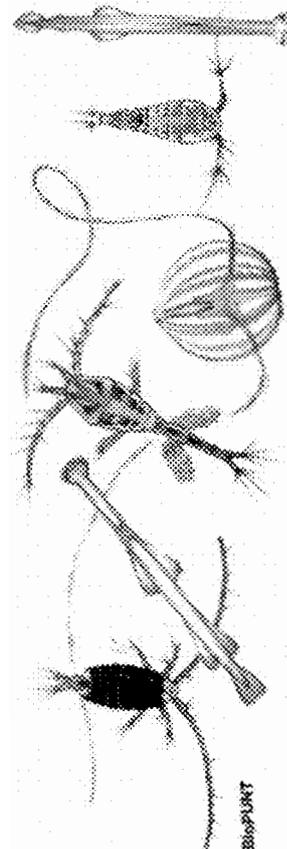
Dentro del mundo editorial, ello viene propiciado por el hecho de que no suele haber editores especializados para cada tipo de obras (y si los hay, no suelen tener una capacidad decisoria real), que sepan lo que están encargando exactamente y como sacarle el máximo partido. Esto provoca que se seleccionen estilos inadecuados, cuando no claramente nefastos, para ilustrar determinado tipo de obras (todo lo comentado anteriormente, está particularmente acentuado en el sector del libro de texto, salvando honrosas excepciones).

A lo anterior podemos sumar una desproporcionada sobrevaloración de todo lo relativo al diseño y maquetación en algunas obras, que muchas veces va en detrimento de la propia información o comprensión de las ilustraciones (fachada frente a contenido), sin querer decir con esto que dichas aportaciones no sean importantes, siempre y cuando cumplan estrictamente con su función de ayudar a mejorar la lectura o a resaltar ciertos elementos.

En muchos libros, se echa en falta una mayor libertad a la hora de interpretar normas de estilo de una manera más laxa que permitan sacar el máximo partido a las ilustraciones sin que acaben encorsetándose por todos lados o metiéndolas en minúsculas cajas en donde apenas es posible distin-



"Polos de cigüeña negra en diferentes estadios de desarrollo". *Amigos del Dodo*, en la Península Ibérica. La Galera, 1996



"Zooplankton carnívoro". *Enciclopedia Visual de la Ecología*. Clarín, 1996

Libros de tipo documental en los que ha colaborado:

- *Los Cetáceos*. Madrid: Penthalon, 1984.
- Colección de atlas pedagógicos: *Botánica, Biología*. Barcelona: Edibook, 1988-1989.
- *Enciclopedia Visual de la Ecología*, obra realizada por encargo del diario *Clarín* (Argentina), para regalar junto con el periódico. Barcelona: Cases i Associats, 1996. (En España ha sido publicada por el periódico *Levante*; Valencia, 1997).
- *Amigos del Dodo*. Eva VAN DEN BERG. Barcelona: La Galera, 1995/97. Colección de 8 volúmenes sobre las especies en peligro de extinción en todo el mundo.
- Artículos mensuales de divulgación científica infantil-juvenil en las revistas *Top Disney* y *Minnie*; Barcelona: Ediciones B-Grupo Z, 1996-98.

guir ningún detalle. Una de las líneas más interesantes en este sentido es la marcada por la editorial inglesa Dorling-Kindersley, ampliamente conocida y cuyo estilo empieza a ser muy tenido en cuenta en nuestro país (aunque con medios mucho más limitados para conseguir semejantes resultados).

Por otro lado, se suele primar la opinión de los autores del texto que, si bien saben a la perfección qué tiene que decir cada ilustración, no suelen tener ideas gráficas muy brillantes, cuando no claramente contraproducentes. En caso de conflicto, su opinión es la que suele predominar, sin tener en cuenta que la ilustración es también una autoría comparable a la del texto y, tratándose de libros documentales, muchas veces más importante, ya que en estos libros predomina la imagen y, por tanto, acostumbran a entrar primero por la vista (de ahí su nombre de libros visuales).

Y, justamente, es en este primer golpe de vista en donde se debería poder captar ya el sentido de lo que se está explicando, si es que la ilustración está correctamente resuelta. Hay que llegar a entender los procesos explicados mediante las propias ilustraciones, por sí mismas y de una forma rápida, sin tener que leerse el texto una y otra vez. En este tipo de libros, el texto debería marcar tan sólo unas pautas de comprensión o

explicar cosas complementarias a las propias ilustraciones.

Soluciones

Una buena solución al problema la podría aportar el hecho de que hubiera una crítica especializada en las secciones correspondientes de los medios de comunicación, que valorara las diferentes publicaciones aparecidas, analizando todas y cada una de las facetas que intervienen en la creación de un libro documental, sirviendo de referente a los consumidores potenciales de los mismos. Para ello se podrían crear unas tablas donde se fueran valorando dichas facetas mediante algún sistema de puntuación orientativa para cada caso (texto, ilustración, estilos, adecuación al nivel de edad dirigido, comprensibilidad, referencias complementarias, etcétera).

Ello podría contribuir a generalizar una visión más crítica, exigible a la hora de comprar este tipo de libros, cosa que de momento sólo parece tenerse en cuenta en centros especializados (bibliotecas, etcétera), gracias a la preocupación de los profesionales de las mismas y a la existencia de revistas sectoriales como la que nos ocupa, que suelen informar de vez en cuando sobre estos temas. ■

El mundo en tus manos

Una exposición para conocer y aprender a través de los libros informativos

En los últimos años, las editoriales españolas están mostrando un extraordinario interés en la edición de libros informativos. Publicaciones que, desde un punto de vista objetivo desarrollan todo tipo de temas que nos informan sobre la realidad más cercana: cómo atarse los cordones de los zapatos o los colores de los semáforos; y más lejana: dónde vive el ornitorrinco o por qué el azul es azul. Libros que permiten satisfacer la curiosidad del más inquieto, que sorprenden a propios y a extraños porque responden cualquier pregunta, por rara y extravagante que pueda suponerse. Libros con distintas propuestas plásticas que permiten un acercamiento al mundo del conocimiento, a veces con planteamientos experimentales, desde el juego o desde la simple consulta. Libros a los que no se les debiera negar ningún valor en el mundo educativo, en cuanto que pre-

sentan nuevos enfoques en el tratamiento de los temas y variedad de puntos de vista.

El mundo en tus manos es el nombre de la exposición que pretende dar a conocer estos materiales, los libros informativos, que son un instrumento de formación y de animación a la lectura y que, sin embargo, no están siendo aprovechados, en todo su potencial, en los ámbitos en los que se desarrolla la lectura, léase la familia, la biblioteca y especialmente en la escuela, donde todavía el libro de texto marca su dominio. Y es a la escuela, y esencialmente al espacio de la biblioteca escolar, a la que se dirige esta exposición de carácter itinerante que parte de un fondo de 130 libros que no pretende abarcar todas las necesidades informativas de los chicos y chicas que se acerquen, sino dar a conocer un panorama variado de estos materiales.